

La cuerda

Ana Vega

LENGUA: ESPAÑOL/CASTELLANO



LA CUERDA

TEXTO: ANA VEGA

DISEÑO E IMÁGENES: SANDRA MÁRQUEZ

LENGUA: ESPAÑOL/CASTELLANO

CÓDIGO BIC: DC, AKC

MATERIA: POESÍA

PÁGINAS: 128

ISBN: 978-84-126350-6-5

SEPTIEMBRE DE 2024

La cuerda, de Ana Vega, es un poderoso poemario que explora la dualidad del bien y el mal, ofreciendo un homenaje a las víctimas de la violencia y un rayo de esperanza en medio del sufrimiento. A través de versos evocadores y referencias psicológicas, invita a la reflexión y a la empatía.

Un viaje poético hacia la verdad y la resiliencia

En *La cuerda*, Ana Vega nos sumerge en un universo de emociones crudas y realidades perturbadoras que exploran la esencia de la maldad y la bondad humanas. Este poemario es un homenaje a las víctimas de abusos, violencia y opresión, y una voz potente que rompe el silencio de aquellos que han sufrido en la oscuridad. A través de versos intensos y profundamente reflexivos, Vega no solo denuncia la injusticia y el dolor, sino que también ofrece un rayo de esperanza y la posibilidad de sanación.

La poesía de Ana Vega está impregnada de referencias literarias y psicológicas que enriquecen la experiencia de lectura y proporcionan un marco profundo para la comprensión del sufrimiento humano.

Este libro no es solo una colección de poemas, sino un manifiesto de resistencia y un llamado a la empatía y la acción. Cada página es un testimonio de la capacidad del ser humano para sobrevivir, sanar y transformar el trauma en un motor de cambio.

La cuerda, es esencial para quienes buscan comprender y combatir las sombras de la sociedad, ofreciendo una guía para aquellos que desean encontrar luz en la oscuridad.



¿QUÉ DICEN DE *LA CUERDA*?

«Ana Vega presenta en *La cuerda* un descomunal grito de rabia y denuncia contra la cotidianidad no por cercana menos terrible. Estamos ante un grandísimo poemario nacido del genio e ingenio de una mujer poeta asentada en los más altos enclaves de la mejor poesía. Uno no puede evitar identificarse con Ellis cuando le dice a su psiquiatra: «Todos necesitamos que alguien nos mire a los ojos». Es el regalo que nos deja Ana Vega con su mágica y desgarradora palabra contenida en *La cuerda*».

Fernando Fonseca

«En la cada vez más consolidada carrera de Ana Vega distinguimos la voz de una artista que no teme adentrarse en las regiones más oscuras del alma. *La cuerda* es una estación más en ese recorrido. Sin complacencia, sin lirismo, con un tono directo y contundente, Ana Vega da cuenta de la maldad y del dolor de sus víctimas. Desgarradora a veces, siempre honesta y sincera, Ana Vega habla claro de lo que, por cobardía, por hipocresía, por falta de sentido moral, nos empeñamos como sociedad en callar. No somos almas bellas, los psicópatas utilizan y maltratan a sus semejantes. Torturado y torturador se confunden en el horror y la vergüenza. Ana Vega ha conocido el aliento helado de esas regiones inhóspitas del alma (la Antártida, Kolima, Oymyakon). Este libro es su diario de viaje».

Francisco Alba

«La poesía sana, la poesía cicatriza y la poesía cambia la realidad social. Al menos, eso pienso cuando leo *La cuerda*. Hay una deuda de quienes agreden con las personas agredidas y Ana la calcula, la pone sobre la mesa y exige reparación y consecuencias. Nos llama a posicionarnos y nos advierte que en esa posición, aliviaremos un dolor o lo provocaremos. Gracias Ana, por estas armas de reparación masiva».

Nerea Aguado Alonso

«*La cuerda* nace de heridas hondas y supurantes, no solo de la autora del poemario, sino de quienes son y se sienten víctimas de toda clase de abusos, agresiones y prejuicios. Por eso, la poesía de Ana Vega no puede ser sino una poesía dura y sin concesiones, pero a la vez profundamente auténtica y compasiva. Escupe sin miramientos al verdugo, y alza su voz en nombre de las víctimas. Y esto, hoy en día, es de agradecer».

Jorge Ordaz

BIOGRAFÍA

Ana Vega ha colaborado en revistas y publicaciones nacionales e internacionales. Ha publicado *El cuaderno griego* (Editorial Universos), *Realidad paralela* (Editorial Groenlandia), *Breve testimonio de una mirada* (Editorial Amargord), *La edad de los lagartos* (Editorial Origami), *Herrumbre* (Editorial Groenlandia), *Llanquihue* (Editorial Huerga & Fierro), *Al xeito del tambor* (Ediciones Trabe, 2013), *Auschwitz 13* (Ediciones Amargord, 2013), *Cantar en el desierto* (Ediciones Trabe, 2015), *Resiliencia* (Ediciones Trabe, 2015), *Herencia* (Canalla Ediciones, 2018), *Origen* (Orizzonte Atlántico, 2020), *Fresas con Carne* (Ediciones Trabe, 2021), *Principio de Supervivencia* (Orizzonte Atlántico 2021 y *Grillos en los árboles* (Uve Books 2022).



También ha participado en los libros colectivos *Ladran los perros* (Ed. Pluma Libre, Perú, 2007), el libro homenaje al pintor Carlos Álvarez Cabrero *Lecturas de un mundo dibujado*, el libro *A quien conmigo va*, *Poesía en Valdediós* (Círculo Cultural de Valdediós, 2007), *Palabras con Ángel* editado por la Asociación de Escritores de Asturias, el cuaderno de grabados *Mitología Asturiana* elaborado por Fermín Santos y Carlos Álvarez Cabrero (Ediciones Pata Negra, 2009), el estudio realizado por el escritor Carlos X.

Ardavín Trabanco, *Poetas asturianos para el siglo XXI* (Gijón, Ed. Trea, 2009), la antología *La manera de recogerse el pelo*, coordinada por David González y publicada por la editorial Bartleby en 2010, la antología *Poesía en los bares* editado por Groenlandia y la antología de poesía erótica *PervertiDos*, editado por Trapiés (2012).

Ha colaborado en diversas revistas literarias, como la ya desaparecida *Pretexto*, *Fábula*, *Luzdegás*, *Magenta* (Perú), *Clarín*, *La Manzana Poética*, *La Galla Ciencia* y otros medios como el diario *La Nueva España*, *Oviedo Diario*, *FronteraD*, *La Soga*, *Trasversales*, *Atlántica XXII*, *Viento Sur*, como columnista y crítica literaria. Sus textos han sido traducidos al inglés y publicados en revistas como *Pembrouk Magazine*, *Dublín Poetry Review* o *Dash Literary Journal*.

Accésit del XXVI Premio Nacional Hernán Esquíu 2008, *Premio de la Crítica de las Letras Asturianas 2011*, *Premio Internazionale Indipendente 2019 en Turín (Italia)*.

Compagina su actividad literaria con su actividad docente como coordinadora de cursos y talleres de creación y creatividad y su colaboración en diferentes medios de comunicación como periodista, crítica literaria y columnista.

Ana Vega: «Mi libro no va a gustar porque es un baño de realidad».

*La periodista y escritora asturiana, autora de más de 15 obras, presenta el poemario **La cuerda**, prologado por Nerea Aguado Alonso, un libro que la propia creadora define como «incómodo, pero necesario» y cuyo hilo conductor es el dolor en sus diferentes formas y la vulnerabilidad a la que somete a las víctimas.*

Vega introduce al lector en un universo de emociones crudas y realidades perturbadoras que exploran la esencia de la maldad y la bondad humanas. Sus versos, plagados de citas, referencias y crudeza, pretenden ser un homenaje a las víctimas de abusos, violencia y opresión. El objetivo de la escritora es romper el silencio de aquellos que han sufrido en la oscuridad.

«La poesía de Ana Vega no es cómoda. Su lenguaje es claro, transparente y duro. Elimina los telones y muestra la realidad en toda su crudeza. Señala la violencia y a quienes la ejercen, sí, pero también a quienes permitimos que se ejerza». Así define la también periodista y escritora navarra Nerea Aguado Alonso la que probablemente sea la obra más directa, frontal y descarada de Ana Vega. Áspera, sangrante y afilada. Así es la letra, que no la voz –porque su voz es suave en contraste con la palabra escrita–, con la que la autora asturiana pone negro sobre blanco en su último libro, el decimosexto de su carrera, que bajo el nombre «simbólico» –como ella misma explica– de **La cuerda** (Uve Books, septiembre de 2024), se adentra en los pasajes más oscuros, tenebrosos y duros de la experiencia humana. Se trata de aquellos en los que el dolor se apodera del alma como consecuencia de la humillación, el maltrato, la agresión, el bullying, la estafa, la violación o el insulto. En contraste con un tiempo en el que solo se exhibe y se comparte la risa, la pose perfecta, el glamour o los momentos de brillo, «esta obra muestra la cara menos amable, la del dolor y los que sufren. En este sentido, es un baño de realidad; por eso sé que no va a gustar», apunta Vega.

La escritora se adentra en los parajes menos transitados del alma con la única ayuda de su lucidez y su pluma. **Lo hace con el objetivo de «homenajear a las víctimas», según cuenta; pero también porque «alguien lo tiene que hacer, aunque no sea agradable».** Si bien asegura que no se trata de un tratado «autobiográfico», Vega reconoce que el tema que teje el libro es de sobra conocido por ella. Su infancia estuvo marcada por la enfermedad de algunos de sus familiares más cercanos y su madurez, como la de tantas personas, por tropiezos que la acercaron al abismo y a los que tuvo que aprender a hacer frente una y otra vez, pero que también le han servido como base de la transformación interior con la que «podemos



crecer». Y es ahí donde reside el otro gran hilo del poemario: **«el de la esperanza que nace de la elección de la luz por encima de la oscuridad», un brillo que puede convertirse también en un faro que «alumbre nuestro entorno, que ilumine a los que están a nuestro lado; que se convierta en el cambio desde abajo que siempre pedimos para que la sociedad sea un lugar mejor en el que vivir»,** explica.

Por este motivo, *La cuerda* es igualmente un canto a la dualidad del género humano, capaz de lo peor y de lo mejor. Vega finalmente opta por quedarse con esta última, con el mensaje de esperanza que, como ella misma señala, es la experiencia del «héroe», «que atraviesa el dolor para crecer; que se transforma a través de este mismo dolor».

De ahí también el simbolismo del título, su doble lectura, de la que la autora asegura que fue consciente a posteriori, tras una conversación con un amigo alpinista: «Es un objeto capaz de aprisionarte, con el que causar mucho dolor; pero que también puede salvarte de una caída al precipicio y de la muerte en la montaña». En el propio título reside también esa misma dualidad.

De todas estas experiencias y de la mirada sincera, empática y compasiva de la amiga, de la hija, de la compañera, de la ciudadana comprometida o de la simple observadora –nunca en calidad de espectadora, sino todo lo contrario–; desde el profundo sentir de la que ha visto «el sufrimiento de otros de cerca», surge esta sucesión de poemas sustanciados en más de 120 páginas y estructurados en torno a cuatro capítulos: «La soledad de las víctimas» (I), «La cobardía del verdugo» (II), «Los que miran» (III) y «La recuperación del alma violada» (IV).

Sobre los que miran tiene también mucho que decir la poeta, que lamenta la indiferencia de muchas personas ante el sufrimiento y los problemas; un hecho que ejemplifica con situaciones vividas en primera persona y «a las que parece que nos hemos acostumbrado. Antes, una persona se caía en la calle y la gente se paraba a ayudar. Ahora, la mayoría pasa sin preguntar o directamente lo graba para subirlo a las redes sociales», lamenta. En este sentido, añade que «el que mira» también puede decidir cómo actuar: «si callando y pasando de largo o ayudando al que sufre. Creo que vamos hacia atrás en la tolerancia al abuso y es preocupante», añade.

Es precisamente esta pérdida de humanidad que, según la escritora, se observa en la calle, la que ha tejido muchos de los hilos narrativos de *La cuerda*. Pese a todo, termina hablando del mensaje de esperanza ya citado, de la luz que reside en cada una de las elecciones que tomamos, «sobre el bien o sobre el mal» y concluye con una cita de la gran obra maestra *El hombre en busca de sentido*, del psiquiatra y escritor Viktor Frankl, todo un referente en esa búsqueda de luz y del sentido humano de la existencia: «Son las decisiones, no las condiciones, quienes determinan quiénes somos».

Como la propia editora indica, *La cuerda* «**no es solo una colección de poemas, sino un manifiesto de resistencia y un llamado a la empatía y la acción. Cada página es un testimonio de la capacidad del ser humano para sobrevivir, sanar y transformar el trauma en un motor de cambio. La cuerda es esencial para quienes buscan comprender y combatir las sombras de la sociedad, ofreciendo una guía para aquellos que desean encontrar luz en la oscuridad**».

